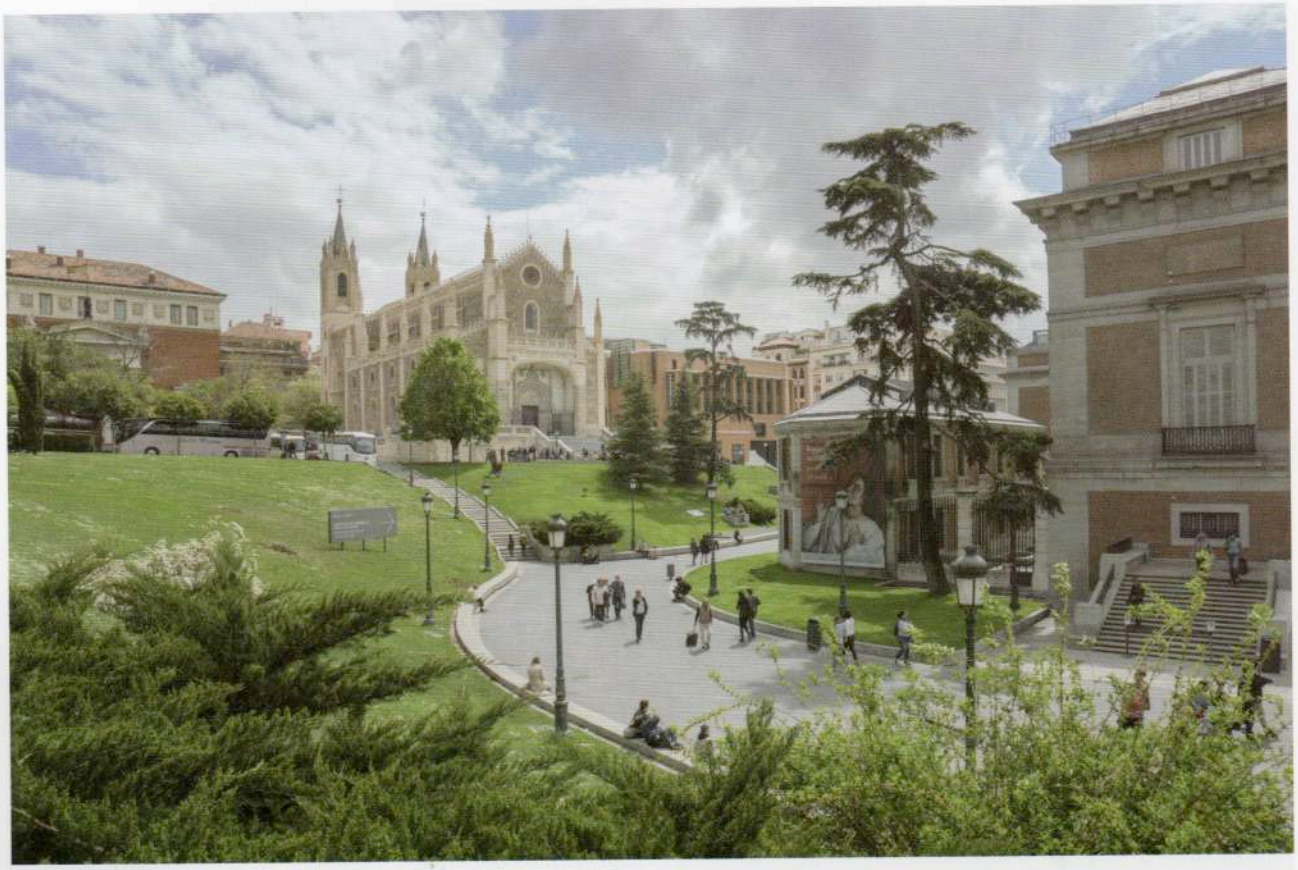


Un paisaje cultural con grandes hitos significativos: la iglesia de San Jerónimo el Real a partir de la cual Felipe IV construye el Real Sitio del Buen Retiro; el Museo del Prado como una imagen extraordinaria del impulso ilustrado de Carlos III y la Real Academia Española representando una cultura universal.

El "Sitio del Retiro y el Prado" en Madrid

JAVIER AGUILERA ROJAS
Arquitecto del Ayuntamiento de Madrid
CRISTÓBAL VALLHONRAT ANDUÍZA
Arquitecto del Ayuntamiento de Alcalá de Henares

El Ayuntamiento de Madrid decidió proponer en el pasado otoño de 2014, a través de su Dirección General de Patrimonio Cultural y Calidad del Paisaje Urbano del Área de Gobierno de Las Artes, Deportes y Turismo, la inclusión de un recinto denominado el "Sitio del Retiro y el Prado" en la Lista Indicativa del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Esta propuesta, apoyada por la Comunidad de Madrid, fue unánimemente aceptada por el Consejo del Patrimonio Histórico Español el pasado mes de noviembre. El Ayuntamiento de Madrid prepara ahora el expediente definitivo de este bien para presentarlo ante la UNESCO en próximas convocatorias en la categoría de los paisajes culturales.

Felipe IV y el Real Sitio del Buen Retiro

En 1630, el Conde Duque de Olivares suscitó el entusiasmo de Felipe IV para construir, en el borde oriental de Madrid, el Real Sitio del Buen Retiro, un conjunto palacial y de jardines que fue el escenario del que es universalmente conocido como el Siglo de Oro español. Durante este periodo España alcanzó una gran influencia cultural en Europa y América, extendiéndose especialmente a los ámbitos de las artes plásticas, la literatura y el teatro.

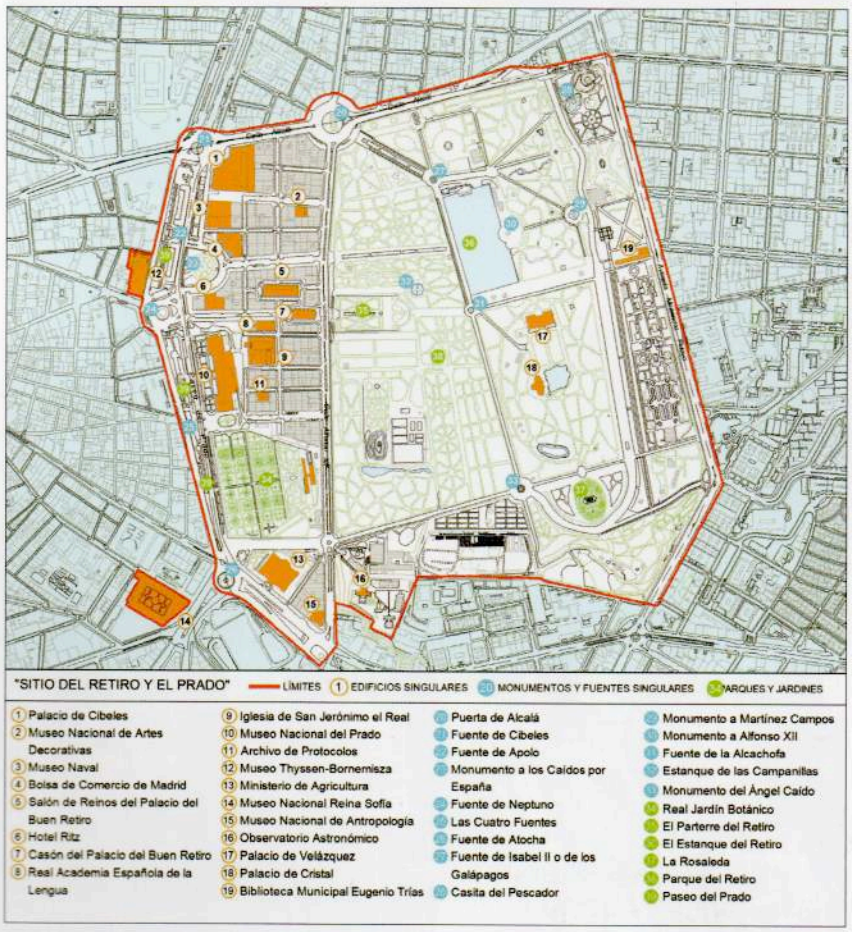
La Corte española de esa época se convierte en el lugar en el que trabajan pintores de talla internacional. Los españoles Diego Velázquez, Francisco Ribalta, José de Ribera o Francisco de Zurbarán, y también notables pintores extranjeros, como Rubens, forman parte de una gran lista de artistas colaboradores de la Corona. Autores como Calderón de la Barca, director de representaciones del Buen Retiro, con sus comedias y obras teatrales como *La vida es sueño* o Tirso de Molina, con personajes como el *Don Juan* de *El burlador de Sevilla*, fueron los grandes dramaturgos del momento. Lope de Vega, aportó al teatro universal su imaginación y su talento. Sus temas, sus argumentos y su estilo fueron la inspiración de otros muchos literatos españoles y europeos. Muchas de las obras de estos grandes autores fueron representadas en el Coliseo del Real Sitio del Buen Retiro, contribuyendo con ello a su prestigio y divulgación mucho más allá de nuestras fronteras.

La Corte de la Monarquía española se ubica, durante un largo período, en este espacio emblemático de Madrid, lleno de significados y especialmente relacionado con actividades culturales y de ocio: representaciones teatrales, juegos de artificio, batallas navales en el Estanque, grandes ceremonias..., en su primera época; y lugar de encuentro, de paseo, de esparcimiento, de disfrute de la naturaleza..., más tarde. Porque este singular paisaje cultural, evoluciona en el tiempo, se transforma, se modifica, pero mantiene, desde entonces hasta ahora, aquel carácter cultural de valor universal y esa condición de espacio en el que los hombres han transformado la naturaleza pasando a ser de un lugar de ocio de la Corte a otro, también de ocio y esparcimiento, ahora de todos los ciudadanos.

En este lugar se conservan los testimonios de aquella evolución, como son: el Estanque Grande con el extraordinario monumento de Alfonso XII, el Parterre, el Reservado con los "Caprichos", el jardín paisajista del antiguo Campo Grande, la Rosaleda y los edificios que se pudieron salvar de la destrucción provocada por las tropas francesas: el Salón de Reinos y el Casón del Buen Retiro.

Carlos III y el Salón del Prado

Y si Felipe IV supo rodearse de los mejores literatos, poetas o pintores, es años más tarde, durante el reinado de Carlos III, cuando el espacio urbano que unía la Villa



La delimitación del "Sitio del Retiro y el Prado" comprende: el Parque del Retiro, el Jardín Botánico, el barrio de los Jerónimos y el Paseo del Prado y constituye un conjunto de elementos paisajísticos, arquitectónicos y monumentales excepcionales que adquieren más significación como parte de un todo y que reflejan la evolución histórica de la Monarquía, de España y de Madrid, manteniendo, con el paso de los siglos, una singular unidad espacial, conceptual y perceptiva.

de Madrid con el Real Sitio del Buen Retiro, los antiguos prados de San Jerónimo y Atocha, se convierte en el escenario de las ideas provenientes de La Ilustración como lugar representativo de aquella monarquía ilustrada. Este nuevo espacio se va a convertir en un lugar utilizado y disfrutado por todos y representativo de la ciencia y la cultura.

En efecto, con el concurso de arquitectos de gran renombre, como Juan de Villanueva, Francisco Sabatini, Ventura Rodríguez y José de Hermosilla, se hicieron excelentes proyectos y creaciones, del que es ejemplo el propio conjunto del Paseo del Prado, con edificios como el Real Jardín Botánico, el Museo del Prado, el Observatorio Astronómico y el antiguo Hospital de San Carlos, hoy Museo Centro de Arte Reina Sofía.

El Paseo de las Estatuas, un eje paisajístico como parte del gran jardín del Parque del Retiro, que une el barrio de los Jerónimos con el Estanque Grande, símbolo de la pervivencia de un espacio de ocio y esparcimiento.

Los elementos que dan forma al paisaje cultural: el antiguo salón de Reinos y el Casón como parte del conjunto palaciego del Buen Retiro, insertados en el trazado ordenado del barrio de Los Jerónimos; el parterre, como jardín de origen francés en el eje del Casón; y el estanque Grande, al fondo, presidido por el monumento a Alfonso XII.

El Real Jardín Botánico, con sus puertas monumentales, es el gran espacio creado por Carlos III dedicado, desde sus primeros tiempos, a las plantaciones, las enseñanzas botánicas, los herbarios, y las publicaciones especializadas, como las de las expediciones científicas españolas llevadas a cabo por todo el mundo, especialmente por América. Una gran parte de este legado investigador y de exploraciones científicas por el globo, tanto de cartas marinas como de datos y dibujos de colecciones botánicas, se conserva no solo en el Jardín Botánico, sino también, junto a las cartas náuticas, en el Museo Naval, que tiene su sede precisamente en el recinto delimitado del "Sitio del Retiro y el Prado".

La otra gran obra de Carlos III es el Real Gabinete de Historia Natural, hoy Museo del Prado, una pinacoteca que es considerada una de las mejores del mundo y entre cuyas sus obras se encuentran, precisamente, aquellas que grandes pintores realizaron para la Corona española durante sus siglos de esplendor. El edificio del Museo del Prado, junto con el Observatorio Astronómico y las puertas y edificio del Real Jardín Botánico, son una muestra excepcional de la arquitectura neoclásica.

Jardines, fuentes de exquisito diseño y factura como la llamada de Apolo o de las Cuatro Estaciones, la de Neptuno, la de Cibeles y las Cuatro Fuentes, también llamadas las "Fuentecillas", alusivas a la naturaleza, la belleza y el conocimiento, complementan y sirven de acceso a las edificaciones construidas en el Salón del Prado, creando con ellas un conjunto paisajístico excepcional que dan unidad al propio Paseo del

Prado y que constituyen, junto a los espacios del antiguo Real Sitio del Buen Retiro, un paisaje cultural de características únicas: el "Sitio del Retiro y el Prado".

Carlos III, abrió parte del Real Sitio del Buen Retiro a los ciudadanos iniciando con ello la estrecha relación que desde entonces el pueblo de Madrid ha mantenido con ese paisaje de la naturaleza transformada por la mano del hombre que es hoy el Parque del Retiro, disfrutado por todos. No se trata de un paisaje detenido en el tiempo, sino lleno de vida y transformado a lo largo de los años, cuya autenticidad se funde con su identidad, con una personalidad fuerte, única, dinámica, pero que mantiene su esencia y sus valores característicos.

Al mismo rey se deben otras obras de gran valor como la Real Fábrica de Porcelanas del Buen Retiro, de cuya producción existe una notable colección en el Museo de Artes Decorativas, también ubicado dentro del Sitio; y otras, como el Hospital General, hoy sede del Museo Centro de Arte Reina Sofía, con una excelente colección de arte contemporáneo entre la que se encuentra el *Guernica* de Picasso. Este edificio había sido proyectado como un gran centro dedicado a la medicina y a la asistencia sanitaria. El Real Observatorio Astronómico, edificio de impecable factura neoclásica, está dedicado a los instrumentos ópticos y la observación del universo. A Carlos III se debe también la famosa Puerta de Alcalá, emblema de la ciudad de Madrid y anterior a otros símbolos urbanos como la puerta de Brandenburgo en Berlín y el Arco de Triunfo en París. De la misma época es el Palacio de Villahermosa, frontero a los jardines del Salón del Prado y hoy día sede del Museo Thyssen-Bornemisza, con una colección de pintura que, junto a la del Museo del Prado y a la del Museo Reina Sofía, forman un conjunto de colecciones pictóricas único en el mundo.

El Estanque del Retiro, escenario de representaciones teatrales, juegos de artificio, batallas navales, grandes ceremonias..., en su primera época; y lugar de encuentro, de paseo, de esparcimiento, de disfrute de la naturaleza..., más tarde.

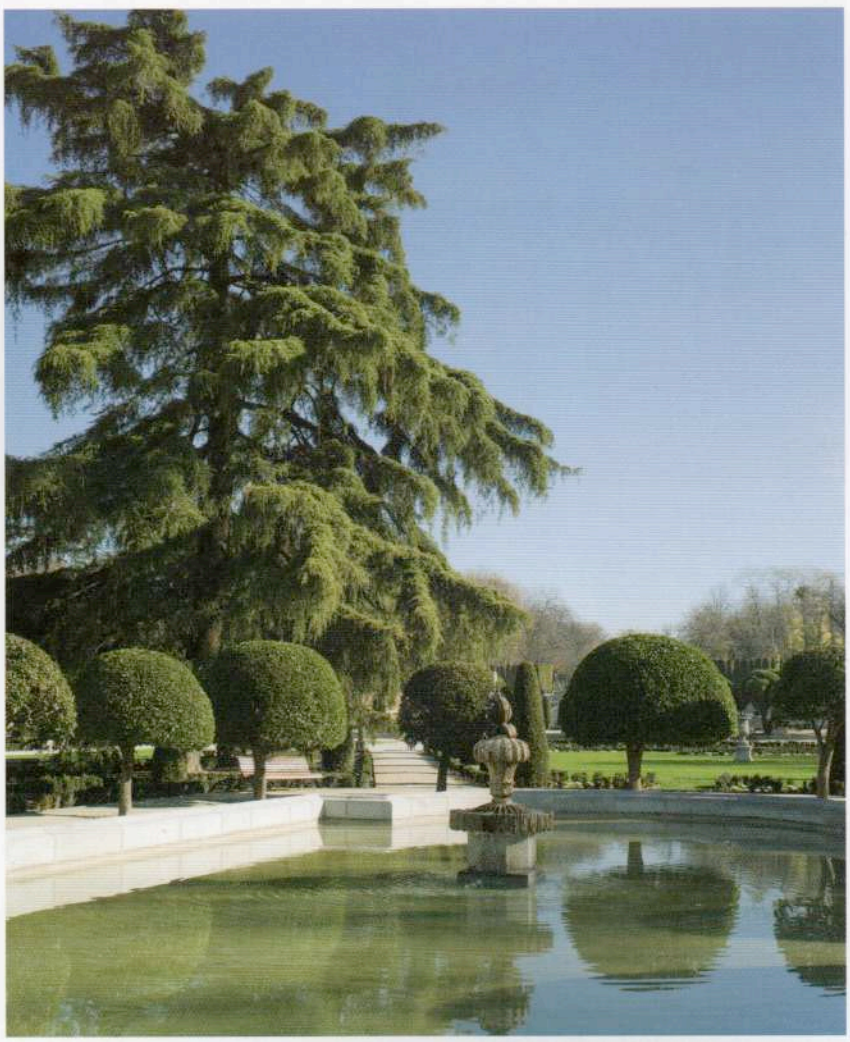
El Real Observatorio Astronómico del gran arquitecto Villanueva, sobre la colina de las ciencias, un hito en el paisaje cultural del Sitio del Retiro y el Prado que adquiere una mayor significación como parte de un conjunto de gran relevancia.

Un paisaje cultural

Otros reinados y etapas posteriores contribuyeron a conservar ese legado del Siglo de las Luces y a continuar imprimiendo carácter al resto del paisaje urbano conformado por el "Sitio del Retiro y el Prado", que ha seguido evolucionando, sin perder su personalidad y sustancia genuinas, únicas e irremplazables.

Este paisaje cultural, enlace entre la ciudad antigua y la ciudad nueva del gran ensanche de Madrid, creado en el siglo XIX, contiene el que hoy es el Parque del Retiro; y entre éste y el Paseo del Prado, el barrio de Los Jerónimos. Un barrio con un trazado regular, que es el heredero de una larga tradición de trazados urbanos regulares en España, y

El Real Jardín Botánico, creado en el reinado de Carlos III, un espacio dedicado a la botánica que guarda desde su creación en el siglo XVIII tres grandes funciones: científica e investigadora; cultural y divulgativa; y conservacionista.



Los jardines del Parque del Retiro siguen sucesivos patrones barrocos, neoclásicos, románticos o paisajistas y con un conjunto destacado de monumentos en su interior constituye un magnífico ejemplo de la naturaleza transformada por el hombre.

muy especialmente en América, y que está construido al amparo del ensanche de Madrid proyectado por Carlos María de Castro en el último tercio del siglo XIX.

Edificios notables de arquitecturas de diferentes épocas, hoy declarados Bienes de Interés Cultural, atestiguan la importancia cultural de este lugar y aumentan, si cabe, su valor, al formar parte de un paisaje cultural en el que cada parte no puede ser considerada aisladamente sino en su conjunto. Estos edificios, aún perteneciendo a épocas distintas, significan el lugar y a la vez son significados por él, en una doble relación que da un sentido más completo a las partes y al conjunto.

De esta manera, dos antiguos espacios estrechamente unidos y conectados: el Real Sitio del Buen Retiro y los antiguos Prados, transformados en el Parque del Retiro, el Paseo del Prado, el barrio de los Jerónimos y el Real Jardín Botánico, se convierten en una unidad espacial, en un paisaje cultural. Este paisaje, en un espacio singular bien delimitado de la ciudad de Madrid, atestigua un intercambio de valores humanos considerable durante más de tres siglos en los ámbitos de la arquitectura, las artes monumentales, la planificación urbana y la creación de paisajes. Aquella idea de escenario de la cultura y el esparcimiento que llevó a cabo Felipe IV, que se completó con las actuaciones de Carlos III, hoy acoge un conjunto museístico excepcional, símbolo de esa cultura, y unos espacios verdes en los que se mantiene aquella idea de disfrute y percepción de la naturaleza en todos sus aspectos.

Entre los objetivos a conseguir para el "Sitio del Retiro y el Prado" en Madrid estarían los siguientes:

Las grandes fuentes ornamentales jalonan todo el Sitio del Retiro y el Prado. Algunas estrechamente ligadas al espacio urbano significándolo, como la de Cibeles, Apolo, Neptuno o Atocha; otras en el interior de los espacios verdes dando un mayor sentido a los recorridos, como la de los Delfines, la de la Alcachofa o la del Ángel Caído.

- Obtener un reconocimiento internacional de la ciudad de Madrid.
- Trasladar el mensaje de la importancia de la conservación del patrimonio histórico madrileño.
- Conseguir que los ciudadanos se identifiquen aún más con este lugar emblemático de la ciudad.
- Lograr que la declaración como Patrimonio Mundial sirva como un incentivo cultural y social para Madrid.

Javier Aguilera Rojas y Cristóbal Vallhonrat Anduíza, son miembros del Grupo de Trabajo que prepara el expediente del "Sitio del Retiro y el Prado" en Madrid para presentarlo a la UNESCO.

LOS CRITERIOS DE LA UNESCO

El extraordinario mosaico de parques, jardines, vías arboladas, fuentes y esculturas, arquitecturas y conjuntos del "Sitio del Retiro y el Prado" en Madrid, se constituye como un paisaje cultural "concebido" según las categorías definidas por las Directrices del Patrimonio Mundial de la UNESCO, cuyo Valor Universal Excepcional se materializa en los siguientes criterios de aplicación:

- Constituye un mosaico excepcional de elementos paisajísticos y arquitectónicos que es el resultado de la evolución de un Real Sitio desde el siglo XVII, un recinto que pasa a convertirse en un paisaje urbano concebido y evolutivo en el centro de la capital (Criterio II).
- Es un ejemplo eminentemente representativo de un tipo de paisaje urbano que ilustra períodos significativos de la historia en especial la creación durante el reinado de Carlos III del Paseo del Prado con sus fuentes y los extraordinarios edificios que concretaron un avanzado programa cultural, científico y social (Criterio IV).

HISPANIA NOSTRA

REVISTA PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL

Marzo 2015 - Nº 18